

> **LAS CLAVES**
Women Talent

Abatir las antiguas condiciones de trabajo para captar el nuevo talento P. 2



> **Ainhoa Goñi**

Cuento tus pasos

PÁGINA 3

> **Eugenio Mallol**

Pasado, presente y futuro

PÁGINA 5



Enrique Dans durante la entrevista. / ADOLFO PLASENCIA

«Tendrá trabajo, quien ‘vive para trabajar’; el resto no»

PÁGINAS 4 y 5



Un asistente al MWC. / EFE

> **MOBILE WORLD CONGRESS**

La carrera del Internet de las Cosas se desata

Los expertos hablan de un lenguaje de programación único y de la privacidad

PÁGINAS 2 y 3



> **FOROS**

Singularity de Google lleva la tecnología a Sevilla»

PÁGINA 3

> RÉCORD DEL MWC

El **Mobile World Congress** ha clausurado su décima edición con la cifra récord de 93.000 visitantes, un 9 % más que el año anterior, procedentes de 200 países.

El **salón** ha superado todas las previsiones y ha reunido durante cuatro días a más de 2.000 compañías que han aprovechado el escaparate para mostrar sus últimas novedades.

> ITP INVERTIRÁ 75 MILLONES

ITP, especializada en motores aeronáuticos y turbinas de gas, invertirá más de 75 millones de euros en I+D durante cinco años, informa la compañía que ha renovado su acuerdo con Rolls-Royce.

**> INNOVACIÓN EN DERECHO**

El **ministro de Justicia**, Rafael Catalá, ha participado la presentación de un laboratorio de ideas que busca potenciar la innovación y el emprendimiento entre los profesionales del Derecho.

La **iniciativa**, denominada Legálitas LAB y promovida por la Fundación Legálitas, está abierta a la colaboración de inversores.

> ENTREVISTA**ENRIQUE DANS**

Autor de varios ensayos y de un exitoso blog diario, el profesor de la IE Business School anima a la sociedad a reajustarse ante la irrupción de tecnologías que cambian el modelo productivo. Por **Adolfo Plasencia**

«Tendrá trabajo quien 'vive para trabajar'; pero quien 'trabaja para vivir' lo perderá»

Enrique Dans imparte materias relacionadas con los Sistemas de Información en la IE Business School desde el año 1990, tras licenciarse en Ciencias Biológicas; cursar un MBA en la misma escuela de negocios; doctorarse en Sistemas de Información en UCLA en California, y hacer un postdoctorado en la prestigiosa Harvard Business School.

Vocacionalmente se dedica a investigar los efectos de la tecnología sobre personas, empresas y la sociedad en su conjunto. Experimentador y emprendedor nato, Enrique Dans asesora también a varias startups y otras empresas. Acaba de cumplir doce años escribiendo diariamente en su blog personal, ya mucho más que un blog. Dada su reiterada costumbre de decir lo que piensa —basándose siempre en su experiencia personal y en datos fiables—, en relación a las nuevas tecnologías digitales y a las empresas relacionadas, no deja indiferente a casi nadie ya sea desde su blog, artículos, apariciones en televisión o en su twitter en donde tiene más de 230.000 seguidores.

Aprovechando el pretexto del redondo aniversario de su blog, ha tenido una conversación con INNOVADORES sobre algunos aspectos lo que está pasando en las tecnologías de la información y en el ámbito digital ahora mismo.

Es un lugar común que la tecnología y su evolución constituyen un medidor del progreso. Damos por hecho que a cada generación tecnológica le sucede otra más preparada y va en dirección a una mejora de la sociedad. Pero hay quien empieza a ver que la innovación se comporta en su avance más como un caballo que como una dama en el ajedrez de la realidad. De ahí que haya quien hable de regresión tecnológica.

«No lo creo», dice Enrique Dans, «desde el punto de vista tecnológico y de la innovación, el avance sigue su curso a un ritmo razonable y eso se refleja en patentes y desarrollos. Otra cosa es el 'Go to market', es decir, la comercialización de la tecnología y que la estrategia de cómo llevar la tecnología al mercado pueda resentirse en función de modelos de negocio más o menos rentables. Es decir que se 'comoditice' la tecnología hasta el punto de convertirse en algo cuyos avances sean de 'usar y tirar'. Eso ya sucedió antes con la industria de la moda. Hemos llegado a la sensación de que hay las prendas de ropa ahora que están hechas para que no lleguen al lavado. Ese 'fast fashion', esa rotación más rá-

Hemos llegado a 2.030 millones de usuarios de redes sociales en el planeta de los que 1.500 acceden mediante el móvil. Ahora, al fin, las empresas han empezado a darle importancia a las redes sociales y, al tiempo, las empresas de servicios de *social media* han puesto su punto de mira en el mundo empresarial.

«Hay varias razones que explican ese movimiento doble», señala Dans, «por un lado todas las redes

sociales están estructurando su propuesta de valor en dos ámbitos completamente diferentes. Uno es el de la comunicación y otro es el del contenido: la propuesta inicial de valor de toda red social, por ejemplo, en Friendster, y en la primera época de Facebook, era: 'métete aquí para comunicarte'. Y tú entrabas allí para ver qué hacían tus amigos. Comunicación pura y dura. Eso ha cambiado. De repente, a eso, le superponemos algo que

es: la gente entra en Facebook y no sólo dice cosas que les han pasado a ellos, sino que comparten cosas, contenido, que han encontrado en otros sitios. Eso es una función totalmente distinta. El contenido... ¿en realidad para qué sirve?, pues para el contexto sobre el que se establecen relaciones, se toman decisiones y muchas más cosas. La vida social depende del contexto y las redes sociales van evolucionando hacia compartir contenidos para construir sobre ese contexto».

En su opinión, «las empresas se dan cuenta de que la participación de contenido puede ser muy positiva para la empresa, si tú la consigues llevar a los temas relevantes y si esto lo usas bien. Lo que vas a conseguir es compartir noticias relevantes, hacer llegar las temas adecuadas, re-direccionarlos hacia las personas que es bueno para la empresa que los conozcan. Discutir sobre el impacto que puede tener en el negocio y, sobre todo, construir sobre ellas innovación, conversaciones relevantes para la empresa y no tanto comunicación, que para eso haya multitud de he-

«Es probable que dentro de poco tengamos que hablar de la Sociedad Post-Trabajo, veremos cosas inverosímiles»

cida, usar y tirar, no arreglar nada, parece que se está trasladando a la tecnología».

Dans coincide, no obstante, en que el debate sobre la regresión tecnológica ha ganado entidad. «Hay un gran descontento con los productos de una serie de compañías. Y se percibe más cuanto más arriba subes en la pirámide de 'expertise', de uso más sofisticado por los usuarios. Muchos fieles a una marca la abandonan porque se están dando cuenta de que la empresa no es capaz de responder a las expectativas que ellos tenían para una determinada tecnología. Pero lo que ocurre es que los intereses comerciales son los que mueven el mundo».



El profesor y experto en Sistemas de Información Enrique Dans durante la entrevista. / ADOLFO PLASENCIA

> MUJER A MUJER BY PILAR MATEO

La científica Pilar Mateo anuncia la creación de una empresa, 'Mujer a Mujer' by Pilar Mateo, para convertir a mujeres mayores de 45 años en 'microempresarias' para la venta de productos de «mucho tecnología».

La investigadora vivió en la selva con indígenas y desarrolló una pintura conocida por 'salvar vidas'.



> SISTEMA DE CARGA DE CEPESA

Cepsa lanza un sistema «pionero» de carga petroquímica en el Puerto de Huelva: un juego de mangueras que permite simultanear productos y ofrece más caudal de bombeo. Ahorrará 1.500 tn. de CO2 al año.

> TELEFÓNICA Y KT CO.

Telefónica se ha aliado con el operador coreano KT Corporation para impulsar la adopción de tecnologías de la plataforma abierta Fiware y acelerar la definición de estándares para el desarrollo de aplicaciones conectadas a Internet de las Cosas (IoT). Trabajarán conjuntamente a la hora de desarrollar modelos de datos estándares para los futuros objetos y dispositivos conectados.

rramientas. Cuando hay muchos observando una realidad compleja emergen ciertos procesos de especialización, desarrollo de 'expertise', que al final te dan una visión muy poliédrica que permite 'aprender' a la empresa».

En paralelo a este debate, se está produciendo otro a nivel global sobre la necesidad de cambiar los parámetros de la productividad, además del modelo de trabajo en las empresas.

«Parece claro que la destrucción de puestos de trabajo, como consecuencia de la tecnología, es bastante irreversible. Es muy difícil pensar que vayamos a volver al pleno empleo hoy en día. Y parece difícil que vayamos a volver a los momentos industriales, cuando nos estamos cargando constantemente trabajos humanos para que los hagan máquinas. Las campañas de publicidad las programan ya máquinas. Ya no hacen falta 'planners' [planificadores de campañas], es casi una subas-

ta automática en función de datos. Al final, el hecho de que yo decida que mi anuncio vaya en esta publicación, para que aparezca delante de esta persona, porque tiene un perfil determinado, ya se hace por un proceso pre-programado en 'Real Time Bidding' [puja en tiempo real] por las plataformas DSP [Demand Side Plataformas]. Al planner que decidía y negociaba las campañas antes, olvídale. Y si lo tienes, estás perdiendo mucho dinero, seguramente».

Quizás sea cierto, pues, que nos dirigimos a la sociedad del 'post-trabajo'. «Lo mismo que digo sobre los planners se puede aplicar en el caso de los taxistas y muchos más. Buena parte de los oficios de los que la gente vivía van a desaparecer. Estamos yendo a una sociedad en la que para producir los mismo tendremos que trabajar mucho menos, lo que quiere decir que menos personas tendrán trabajo. Es decir, que todos aquellos que solo 'trabajan para vivir', lo van a perder. Los que van a tener trabajo son los que 'viven para trabajar'. Los que trabajan en algo que de verdad les gusta, les llena, les motiva y lo hacen porque lo quieren hacer y además generan los recursos... No sé, igual a la sociedad de dentro de poco tendremos que llamarla 'Sociedad post-trabajo'. El nivel de esfuerzo físico será menor, la productividad se re-definirá, y lo que es un 'puesto de trabajo' también, etc. Ya está sucediendo. ¿Cuánto tiempo tardaremos en ver cosas que a nosotros nos parecen inverosímiles, como mi trabajo actual le parecía a mi abuelo? También puede que haya algo de eso y no solo lo que se está 'destruyendo'».

Hay ejemplos; el caso de la empresa Uber. El usuario llama a Uber en lugar de llamar a un taxi porque el servicio es de una calidad muy superior. «En San Francisco, los taxis han perdido una enorme cantidad de su facturación y en otros países donde Uber se ha consolidado, el del taxista ha quedado marginado como negocio», afirma Enrique Dans, «pero, esto solo es una etapa, cuando Uber llegue a su madurez, ni siquiera habrá conductores de Uber. Más pronto



Enrique Dans junto a un retrato de Steve Jobs.

«La tecnología corre el riesgo de commoditizarse, con cosas de usar y tirar»

que tarde, ya no se podrá vivir de conducir porque ese hecho se habrá convertido en una labor autónoma que harán los vehículos automáticos que te llevarán de un lado a otro porque toda la logística estará hecha de esa manera. Y claro, lógicamente, esto afectará a los camioneros, los taxistas, los mensajeros...»

La clave sobre la que hay que construir el futuro, en su opinión, es que «habrá desaparecido la opción de vivir de eso, realmente. Y cuando se lo explicas, te dicen: 'sí, ... y los coches vuelan...'. Luego les enseñas el coche auto-conducido de Google, que ya funciona, y pues... El coche autónomo todos lo ven como el coche que vuela, pero está ya a menos de cinco años vista. Y cinco años es un plazo en que uno debería pensarse si ha de cambiar de vida. Pero claro, esto se lo dices a un taxista tradicional y lo normal es que diga que estas loco, aunque a mí me gusta mucho hablar con ellos».

«El futuro incluye una serie de trabajos para crear valor que hoy parecen absurdos»

«La definición de sociedad para el futuro», señala Dans, «probablemente incluye una serie de trabajos como forma de creación de valor que hoy en día nos parecen absurdos. Cuando explotó la revolución del telar textil se tardó bastante más de una generación en ajustar las sociedades. Se tardó varias generaciones en reajustar en las metodologías de trabajo a una producción óptima. Después la productividad creció tanto que, el menos en el primer mundo que la humanidad vivió su años de mayor auge».

La lectura es que «muchos de los trabajos que hacemos hoy en día resultaban extraños no hace mucho... ¿Por estar pensando y escribiendo te pagan?, te preguntaría alguien de generaciones anteriores ¿Qué fabricas, qué produces y cuánto carbón sacas? Su definición era así. Tal vez haya algo de eso. Tal vez este es un cambio al que la sociedad tardará varias generaciones en reajustarse».

> PASOS EN LA RED

Eugenio Mallol



Pasado, presente y futuro

Pasado, Presente y Futuro se han dado cita, con su ya característico y atronador celofán mediático, en otra edición del Mobile World Congress. El Pasado, con su incómoda carga y latencia, lo ha traído día a día la organización, una GSMA volcada en su meticulosa estrategia de conocimiento cerrado, encapsulado, tan impropia de las prácticas informativas contemporáneas. Hasta el elitista y exclusivo World Economic Forum retransmite en directo todas sus sesiones por Internet, de modo que puedan seguirse desde cualquier lugar del mundo, enriqueciendo así el bagaje cultural global. Pero no, el MWC, con tarifas de inscripción de entre 700 y 5.000 euros, debía salvaguardar sus esencias. Un planteamiento cuaternario en la era digital. Hasta que alguien decida hacerlo mejor. Esta vez, ni siquiera una figura para cerrar la interesante sesión de conferencias. Ejem.

El Presente, con su espectacular envoltorio, ha podido verse, disfrutarse, en las kilométricas zonas de exposición. Al margen de las grandes marcas globales, estos días intensos dejan un buen sabor de boca en esos innovadores españoles que buscan un hueco para sus soluciones, diseñadas con visión global. «Me hubiera quedado un día más», me decía un empresario que comercializa un sistema biométrico adaptado al ámbito sanitario. Ha habido inversores interesados, con proyectos en cartera. Quizás mejor el balance en este segundo y tercer nivel tecnológico que en la elite, todavía dudosa sobre los sucesores del móvil, cuya centralidad va a ir diluyéndose durante los próximos cinco años, hasta desaparecer.

Y el Futuro se ha podido ver en el ciclo de conferencias, incomprensiblemente vetado extramuros de Fira de Barcelona. Es curioso, el futuro proyecta menos dudas que el presente. Los ejes de referencia sobre los que habrá que construir cualquier proyecto empresarial de base tecnológica están ya muy claros: El nuevo mundo, los nuevos modelos de negocio, especialmente en el ámbito del Internet de las Cosas y el vídeo (4K), que se abren con el 4.5G y el 5G, y su conexión inalámbrica LTE; la re-definición del sistema financiero y de los modos de pago por móvil; la transformación de la industria y el entorno, el smart planet; la privacidad y seguridad en la red, en relación con el Big Data y el análisis de datos... Sí, el futuro pinta aún mejor que el presente. Y es así, porque el ciclo tecnológico actual está agotado y empieza uno nuevo.

Eugenio Mallol es coordinador de INNOVADORES.

